



Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

Año IV

Junio 15 de 1922

Núm. 76

Mensajero

Valdense



Periódico quincenal de estudios y eco de las
Colonias Valdenses del Río de la Plata

SUMARIO:

Pentecostés. — Nuestros catecúmenos.
— Una voz amiga. — Sección de las
Uniones Cristianas de Jóvenes. —
Ecos del Uruguay. — Ecos de la
Argentina.

ADMINISTRADOR: EMILIO ROLAND

COLONIA VALDENSE URUGUAY

Suscripción anual adelantada \$ 2.50 oro uruguayo

o \$ 6.00 m/n argentina

AGENTES de "MENSAJERO VALDENSE"

URUGUAY

Colonia Valdense — Alberto Jourdán.
Artilleros—Julio Long.
Barker—Emilio Rivoir.
Cañada de Nieto—Abel Félix.
Colonia Elizalde—Juan Enrique Long.
Cosmopolita—Pedro Bounous.
Estanzuela—Juan M. Buffa.
La Paz—J. Pedro Oronoz.
Lavalle—Enrique Benech.
Miguelete—Jerah Jourdán.
Montevideo—Emilio Armand Ugón.—Tacuarembó, 1072.
Quintón—Emilio Gonnet.
Riachuelo — David Barolin.
San Pedro—José Negrín.
Tarariras—Carlos F. Rostán.

ARGENTINA

Buenos Aires—Benson A. Prichard.
Alejandra—Pedro Tourn.
Belgrano—Enrique Beux.
El Triángulo—Augusto Gonnet.
Las Garzas y Ocampo—Luis A. Tourn.
Jacinto Arauz—Daniel y José S. Bonjour.
Monte Nievas—José Ferrando.
Estación Rigby—Luis Poet.
Rosario Tala—Ernesto Guigou.
San Gustavo—Juan Barolín Cayrus.
Villa Alba—Benjamín Long.
Villa Iris—Augusto Negrin.
Venado Tuerto—Juan F. Gardiol.

ITALIA

Roma—Antonio Rostan (Vía Tre Noviembre 107).
Torre-Pellice — El Administrador de «L'Echo des Vallées».

ARSÉNICO ALEMAN "SILESIA"

El veneno más eficaz para destruir los hormigueros. Especialidad en la fabricación de tachos para queserías y todo lo necesario para las mismas.

Hojalatería, Ferretería, Bazar y Juguetería

de **LEONARDO BECK**

Al lado de la imprenta «Colonia Suiza».

NUEVA HELVECIA

Para facilitar el trabajo administrativo, ruégase a los suscriptores de la Argentina envíen su anualidad al Director, en Jacinto Arauz (F. C. P.). Suscripción anual adelantada, \$ 6.00 m/n argentina.

CASA "MARTÍN REISCH"

COLONIA SUIZA

Esta casa ha resuelto descontar de nuevo, desde el 1.º de Setiembre, un 5 % en toda compra al contado, llamando la atención del público para que aproveche este excepcional beneficio sobre los precios generales.

NOTA.—El descuento de los boletos que indican el importe de su compra lo paga en dinero.

CLOTILDE ARTUS, *Modista*. —
Confecciones, sombreros, ropa
blanca, especialidad en Tailleurs.
Colonia Valdense.

Dr. SAMUEL BERTON

Ofrece sus servicios profesionales

COLONIA

Mensajero Valdense

Director: LEVY TRON, J. Arauz (F. C. P.) R. Argentina

PERMANENTE

Al señor Lévy Tron, Director del periódico (Jacinto Arauz-F. C. P., Rep. Arg.), envíense los artículos editoriales y las noticias de la Argentina y extranjero.

Al señor Ernesto Tron (Colonia Valdense - Uruguay) envíense las noticias para la sección «Ecos del Uruguay».

PENTECOSTES

Esta fiesta y el nombre con el cual se le designa, no revisten en el seno de la Iglesia Cristiana la importancia y significación de otras solemnidades religiosas, tales como la de Navidad o Pascua. Creyentes e incrédulos, cristianos entusiastas e indiferentes recuerdan estas fiestas que representan para ellos ideas que les son simpáticas o de verdadero valor moral y espiritual. No así la Pentecostés, que poco o nada dice a la imaginación popular y nada expresa con claridad a muchos que llevan el nombre de cristianos. Semejante indiferencia y tan inexplicable ignorancia son culpables, pues es la Pentecostés para la Iglesia Cristiana lo que es

para una nación la fiesta que representa su constitución o celebra su independencia. En efecto: la Pentecostés es nada menos que la conmemoración de la Fundación de la Iglesia Cristiana. Esta nació y se constituyó en ese día, según se lee en el capítulo II del libro de los Hechos de los apóstoles.

Su nombre no tiene mayor importancia, pues no es otra cosa que un adjetivo de orden que pertenece al idioma griego en que fué escrito el Nuevo Testamento, y equivale exactamente al español *quincuagésimo*. Débese esta denominación, algo singular, al hecho de que cincuenta días después de la resurrección de Jesús, el don del Espíritu Santo fué concedido a los apóstoles y demás discípulos de Cristo, congregados para orar, y los habilitó de una manera inexplicable por la razón humana, para llenar con valentía y ciencia la misión que les había encomendado el divino Maestro. En ese mismo día, la primera predicación de Pedro y las exhortaciones de los demás discípulos tuvieron un éxito tan asombroso que se convirtieron tres mil personas. Formaron, con los 120 discípulos congregados, el primer núcleo cristiano.

En el día de Pentecostés, en el día quincuagésimo, se entiende

después de la Resurrección, un nuevo agente divino, una fuerza de lo alto, se apoderó del corazón humano, lo transformó, le reveló nuevas realidades, le abrió nuevos horizontes y fundó una sociedad regida por leyes antes completamente desconocidas y formada por personas de todas razas, naciones y lenguas, unidas únicamente por un vínculo religioso.

Cuando se consideran estos hechos con serenidad, nadie puede negar que se halla en presencia de una manifestación espiritual sobrehumana, igualmente inexplicable en sus principios y en sus consecuencias, si se quiere hacerlo con sólo las facultades propias del hombre.

En efecto: ¿quiénes eran los apóstoles, que en un día, en una hora, consiguieron atraer a Cristo millares de personas? Eran, sin duda, hombres buenos, experimentados, pero sin ninguna cultura científica, sin elocuencia, sin mayor ilustración que la que corresponde a personas de humilde condición, acostumbrados a un trabajo manual. Eran hombres sin más recursos que los que sacaban de su trabajo cotidiano. Carecían por completo de autoridad en medio de la multitud de judíos, que desde las regiones más apartadas se habían reunido en Jerusalén para celebrar en esa ciudad, considerada como santa, la fiesta de Pascua. Eran más bien desconocidos, sin nombre, sin representación, sin honores, sin brillo, sin riquezas, sin posición. Y si alguien los conocía, este alguien era adversario antes que amigo, y hasta dispuesto a des-

preciarlos como secuaces de un maestro crucificado y a condenarlos como opositores a las autoridades nacionales y algo despreocupados en cuanto a la observación ritual de su código religioso.

El ambiente tampoco era favorable. La fiesta de Pascua sobreexcitaba los prejuicios religiosos y el fanatismo que, en esa época, despertaba en el corazón de todo judío un odio violento contra cualquier miembro de la nación que tuviera veleidades de innovación o bien fuera poco celoso observador de las prácticas religiosas.

Actuaron, pues, en el día Pentecostés, unos hombres desconocidos, sin recursos, sin medios, sin cultura, en un ambiente desfavorable o más bien enemigo, y enemigo por pasión religiosa, que es la más ciega de las pasiones.

Nada hábil fué su actuación. En vez de halagar los sentimientos contrarios de sus oyentes, disculparlos o aparentar que los ignoraban, los apóstoles, por boca de Pedro, condenan enérgicamente a los culpables de la muerte de Cristo, y proclaman con la misma energía que no hay salvación sino en la invocación del Crucificado. Esto constituía un verdadero escándalo.

Pedro, antes tan miedoso que había negado a su Maestro en presencia de una mujer y ahora tan valiente que se impone a miles de fanáticos judíos, su discurso improvisado que por cierto no es discurso de Pedro, sino de Aquel que habla por su boca;—la impresión producida, que es inexplicable bajo cualquier aspecto que se la considere,—el ansia de salvación que ma-

nifiestan cientos y miles, — el resultado final que se traduce en la conversión de mente y corazón de la mayor parte de los oyentes, — todo esto y mucho más, prueba acabadamente que la obra de Pentecostés es obra divina. Empleando una expresión de la Escritura, digamos nosotros también como otros que se encontraron en presencia de una manifestación evidente del poder divino: “Dedo de Dios es esto”.

Sí, es la Pentecostés la primera gran revelación del poder del Espíritu divino. Se introduce en la humanidad para identificarse con ella una nueva fuerza que obra con un poder irresistible, fuerte como el viento impetuoso que no conoce obstáculos, invisible como él, para elevar a la humanidad a las regiones superiores del espíritu y del Bien.

D. A. U.

NUESTROS CATECUMENOS

En esta época del año las distintas Iglesias reciben en su seno, como nuevos miembros, a los catecúmenos. Este acontecimiento de tanta importancia para la Iglesia merece ser estudiado con toda seriedad.

Nuestros catecúmenos cursan, durante dos o más años, el catecismo y rinden ante el consistorio exámenes que son casi siempre juzgados como satisfactorios, tal vez como muy satisfactorios. Los examinadores quedan a menudo asombra-

dos al oír a esos jóvenes contestar, con una admirable seguridad, a todas las preguntas que se les dirige y se van con la persuasión de que nada o poco les falta para ser admitidos como miembros de la Iglesia.

Al acercarse el día fijado por el Consistorio, en que ha de realizarse la ceremonia de admisión de nuevos miembros en la Iglesia, nuestros catecúmenos mandan al Consistorio sus solicitudes y piden ser admitidos para participar de la Santa Cena, gozar de los privilegios de los miembros de Iglesia y cumplir con los deberes de buenos cristianos. Las solicitudes son aceptadas y los jóvenes se preparan para el gran día. Su preocupación principal es el traje que llevarán para esa ocasión. Ningún catecúmeno quiere ser menos que otro en eso. Todos se esfuerzan en lucir buenos trajes.

Llega el día esperado, en que son públicamente admitidos.

El pastor, con toda solemnidad, les dirige las preguntas tradicionales: ¿Prometéis asistir a los cultos... leer y estudiar la Palabra de Dios... orar... vivir según los preceptos evangélicos...? Todos los jóvenes, de común acuerdo, contestan afirmativamente. Cada año la misma ceremonia se repite uniformemente.

Confieso que esas contestaciones afirmativas, que constituyen promesas de la más alta importancia, me impresionan siempre hondamente. Siempre que oigo esos jóvenes que prometen, sin vacilación, cosas tan hermosas, un sentimiento de tristeza embarga mi corazón.

¿Cumplirán ellos con sus prome-

sas? He aquí el punto grave, la cuestión que debe preocuparnos sumamente.

Se nos presentan a la mente los jóvenes que han sido admitidos antes en la Iglesia. Ellos también habían prometido cosas bellísimas pero pocas las han cumplido. Habían prometido asistir, con regularidad, a los cultos. Pero lo han hecho tan sólo al principio. Paulatinamente los han abandonado; algunos los han desertado casi completamente. ¿Leer la palabra de Dios? ¡Oh! ¡qué dejadez a ese respecto! La Biblia ha sido abandonada en un rincón donde se cubre de polvo como un brillante de valor infinito que se inutiliza escondiéndolo en vez de exponerlo a la luz del Sol. ¿Orar? Poco a poco han perdido la costumbre. Algunos hasta han olvidado agradecer a Dios, antes de la comida, por el pan cotidiano. ¿Vivir, según los preceptos evangélicos? Muy pocos se han esforzado en hacerlo. La gran mayoría se ha dejado dominar por el mundo y sus concupiscencias. Algunos se volvieron adoradores de las riquezas y de los bienes materiales. Otros se dejaron dominar por las pasiones carnales y fueron víctimas del vicio, del alcohol, del juego, de la disipación. Otros han empañado su conciencia en el fatal engranaje de los intereses humanos, fundados sobre el engaño y la mentira. La política ha arruinado moralmente a otros; en efecto: vemos, en la actualidad, a muchos más fieles a un Batlle que a Jesucristo. Colorado o blanco primero, y después... si hay lugar... cristiano: esto parece ser su regla de conducta. En lugar de ser fac-

tores de paz y de progreso para la Iglesia, algunos se divierten sembrando la cizaña y soplando en el fuego de las discordias.

¿Y los fieles, se preguntará, dónde están? ¿Dónde están los que se han esforzado de cumplir con lo que habían prometido? Existen, sí, gracias a Dios, pero constituyen la minoría. La mayoría ha sido infiel. He aquí la triste verdad que se nos presenta en el momento en que oímos las contestaciones afirmativas de los jóvenes catecúmenos, que una vez más hacen las tradicionales promesas. Se comprende como el pastor siente a veces embargarse su alma de una tristeza invencible. ¿Cumplirán estos jóvenes, o imitarán a muchos de los que los han precedido? ¿Las promesas que hacen ahora con tanta franqueza no constituyen una especie de comedia que están representando inconscientemente? ¿Su conducta de mañana no constituirá un amargo desmentido a sus solemnes afirmaciones de hoy? Estas son las preguntas que nos preocupan naturalmente.

¿Qué haremos para hallar un remedio a este mal? Creo que es un tema que ha de ser estudiado muy detenidamente por nuestras Iglesias.

Haré algunas observaciones al respecto.

1.º No tendríamos nunca que admitir a un joven antes de 18 años. Salvo pocas excepciones, no se puede pretender que esté preparado moralmente antes de esa edad. Siempre he aconsejado a mis catecúmenos a postergar su admisión en la Iglesia. Nunca es demasiado tar-

de para eso. Siempre desconfío (a veces tal vez sin razón), de ciertos jóvenes muy apurados para hacerse recibir como miembros de Iglesia. Al contrario, el joven que espera a tener más años para prometer solemnemente delante de Dios y de la Iglesia de ser un buen cristiano, da prueba, en la mayor parte de los casos, de tomar en serio ese acto solemne.

2.º Por nuestra parte, tendríamos que dar más seriedad al acto de admisión. Por lo general se aceptan todos los pedidos. El Consistorio se vería expuesto a las críticas más feroces si se atreviera a rechazar a cualquier catecúmeno, y muchas veces, tal vez por una cierta debilidad inconsciente, se acepta a jóvenes a pesar de tener dudas acerca de su conducta. Se aceptan con la casi seguridad de que no cumplirán con sus promesas. Tendríamos que ser más severos y ejercer una vigilancia más estricta sobre los jóvenes que recibimos, y si no los juzgamos bastante preparados para ser admitidos como miembros, tener el coraje de decirlo y de no aceptarlos antes que su conducta esté suficientemente probada. Nuestra Iglesia ya tiene demasiado miembros que la debilitan; tenemos que buscar de fortalecerla con la admisión de jóvenes sanos, bien preparados para las luchas de la vida.

3.º La ceremonia pública de admisión tendría que revestir una gran solemnidad. Ningún miembro de Iglesia debería faltar a ella, a no ser por razones de fuerza mayor. Todos tendrían que llevar a ese acto un espíritu de oración y

de intercesión. Tendríamos todos que llevar a nuestros jóvenes en nuestros corazones y ser todos santamente unidos para implorar de Dios sus bendiciones más preciosas sobre ellos. Tendríamos que hablarles con más franqueza y más claridad de todas las tentaciones que encontrarán en su camino y que hallarán a la puerta misma del templo en donde acaban de ser recibidos. Tendríamos que acompañarlos más, alentarlos más, ofrecerles nosotros los mayores un buen ejemplo de unión, de caridad y de vida cristiana. Nuestro ejemplo sería muy eficaz y los animaría a seguirlo.

Hay lugar para muchas otras observaciones, que serán bienvenidas... si nos las mandan.

UNA VOZ AMIGA

La crítica, de cualquier parte que venga, es útil para nuestro mejoramiento moral, pero una voz de aprobación es buena también para el que trabaja sinceramente para el público tanto más cuanto que, a este último, nunca le faltan las críticas, mientras que las palabras de aprobación se oyen con menos frecuencia.

Una palabra de franca aprobación nos viene de un fiel lector y colaborador de MENSAJERO VALDENSE, señor Carlos Klett, cuyo artículo publicamos íntegramente a continuación. No hago esta publicación movido por ningún sentimiento de vanagloria personal. En este caso no se trata de una perso-

na sino de nuestro periódico valdense. Como tal no representa a un hombre sino a nuestra comunidad valdense de la región ríoplatense. Acepto, pues, en nombre de nuestro querido periódico, las palabras de alta aprobación de nuestro colaborador, seguro de que serán un aliento para el señor Lévy Tron y para todos los que por MENSAJERO VALDENSE trabajan para el bien público; estas palabras despertarán también un interés siempre mayor para nuestro periódico, entre nuestros correligionarios y todos los que simpatizan con nosotros.

“El MENSAJERO VALDENSE no puede y no debe faltar en ningún hogar de nuestras familias”, dice el articulista. ¡Recuérdelo los valdenses y especialmente los agentes, que no deben perder ninguna oportunidad para hacer conocer el periódico y obtener nuevos suscriptores!

El Administrador, últimamente, lanzó un grito de alarma, avisando a los lectores que había 400 pesos de déficit. ¿Por qué? Sencillamente (es doloroso confesarlo), porque muchos suscriptores no habían abonado su suscripción y hasta algunos tenían atrasado el pago de su suscripción de tres o cuatro años. ¿Cómo es posible que una persona honesta lea un periódico durante tanto tiempo sin pensar en su deber de pagar el importe?

Agregaré también que el articulista fué inspirado por la visita de un cierto colportor sabatista “ostentando una larga lista de suscriptores al “Atalaya” acompañada de otra no menos larga al “Rey que viene”, como se expresa el señor

Klett en una carta particular. La última parte de su artículo, en efecto, es una alusión muy evidente a la propaganda activa de nuestros “buenos hermanos” los sabatistas o adventistas del séptimo día. Subrayo lo que dice nuestro colaborador y lo apruebo plenamente.

Agregaré tan sólo pocas palabras sobre este tema, ya suficientemente debatido en las columnas de MENSAJERO VALDENSE.

No debemos dar demasiada importancia al movimiento sabatista, que, a pesar de todos los elementos excelentes que contiene, está fundado sobre el fanatismo. Ahora, si se combate demasiado un fanatismo, se fanatiza más todavía, al punto que terminará por creerse un mártir. Gente fanática hubo en todo tiempo y por toda clase de ideas y de religiones. Es evidente que la religión cristiana debía tener también su parte. La tiene, efectivamente, y muy grande, pero ¡no nos asustemos! ¡Estemos tranquilos y tratemos de cumplir mejor con nuestros deberes cristianos! ¡Acordémonos que para las contribuciones, los sabatistas nos dan un ejemplo maravilloso de generosidad. *Cada miembro* de la comunidad sabatista contribuye, como término medio, con \$ 59 0|u. *anualmente*. Cada miembro de nuestras Iglesias está lejos de alcanzar ese término medio. Tomemos, pues, de los sabatistas ejemplo de generosidad, pero no los sigamos en sus lucubraciones fantásticas acerca del séptimo día, del “Armagedón”, de las bestias del libro de Daniel y del Apocalipsis, con sus dientes y sus cuernos, etc.

Confieso que siempre he admirado la potencia de imaginación de los sabatistas y que nunca he podido comprender cómo un hombre equilibrado pueda seguirlos por ese camino. De una cosa puedo vanagloriarme y es que no me haré nunca sabatista.

Pero disculpen; me doy cuenta de que estoy escribiendo un verdadero artículo para la introducción de otro. Dejo la palabra a la voz amiga, que es la de un valdense auténtico.

El artículo se intitula: "MENSAJERO VALDENSE":

Otra pluma más caracterizada debió haber sido la que abriera juicio crítico sobre el importante periódico de la gran familia valdense; pero aún convencido de mis débiles fuerzas, con criterio de absoluto eclecticismo puedo afirmar que el lenguaje escrito o *vale mucho* o no *vale nada*. No hay más que abrir al azar un MENSAJERO, como familiar y cariñosamente se le llama, para reconocer inmediatamente el primer aserto; en efecto: sus escritos de índole religiosa e informativa son lecturas instructivas, amenas y de incalculable valor moral para *chicos y grandes*; para los jóvenes, porque sus saludables enseñanzas — que llevan consigo la emoción de los sentimientos que los inspiraron — no tardarían en arraigarse hondamente allí donde todo es savia plébrica de generosidad y de esperanzas! Para los mayores, porque sus consejos sabios, sus atinadas convenciones incitan a alimentar el fuego sagrado de las supremas idealidades de la vida futura!

Bien plantado está el lema: "Periódico de estudio..."; su programa impuesto se desarrolla normalmente, periódico tras periódico: una nueva creación; un nuevo surco sembrado de semillas seleccionadas, ansiosas de dar frutos!

MENSAJERO VALDENSE es el único órgano de publicidad netamente valdense que ve la luz en nuestras colonias y las de allende el Plata. Esta circunstancia es causa suficiente para hacerlo acreedor de simpatía, y, si se tiene presente que sus bellas páginas irradian amor cristiano, alientan al que sufre las torturas de la enfermedad y consuelan fraternalmente al afligido, obliga la gratitud de todos y cada uno de los que se saben descendientes de abolengo de mártires.

MENSAJERO VALDENSE es faro y es providencia; por cuanto no debe, no puede faltar en ningún hogar de nuestras familias, y menos dejar ese lugar muy suyo a periódicos que no armonizan, que no concuerdan con las ideas religiosas en él sustentadas, con el consiguiente perjuicio para el espíritu del incauto y benévolo lector.

C. Klett.

SECCION DE LAS UNIONES CRISTIANAS DE JOVENES

Una de las resoluciones tomadas por el Congreso de las U. C. de Jóvenes de Tarariras decía que se pidiera al Director del MENSAJERO VALDENSE una sección, en ese periódico, para noticias relacionadas

con las Uniones Cristianas. El mismo Congreso había nombrado a la señorita Juana Roland para hacerse cargo de esa sección.

Estamos seguros que los socios de las distintas Uniones que forman parte de nuestra Federación no han olvidado todo eso. Muchos de ellos, al recibir el MENSAJERO, se habrán sentido desilusionados en ver que no había lo que ellos esperaban hallar y hasta habrán dicho, sacudiendo la cabeza: "Se han tomado muy buenas resoluciones en ese Congreso de Tarariras, pero... como de costumbre, todo va a quedar en la nada". No participamos de ese pesimismo. Somos, al contrario, muy optimistas con respecto a los resultados del Congreso. El porvenir nos dará razón.

Por lo pronto, abrimos nuestra sección en el MENSAJERO con el número de hoy y queremos continuarla. El Director, señor Lévy Tron, a quien la correspondencia se dirigió, nos dió amplia hospitalidad. Pedíamos poco, pero él nos dió mucho. Eso evidencia, con mucha elocuencia, cuáles son las disposiciones del señor Levy Tron a nuestro respecto y la suma importancia que da al movimiento unionista. Agradecemos al señor Tron su buena voluntad. Queremos también asegurarle que no pensamos abusar de la libertad concedida, sino que nos limitaremos a ocupar el espacio estrictamente necesario para nuestras noticias y nuestras observaciones.

Es bueno hacer ahora una advertencia sobre la cual llamamos la atención de todas las Uniones Cristianas.

Hemos empezado la sección; tenemos que seguir. Pero acuérdense todos que el trabajo no se hará mágicamente. La persona encargada de la sección se verá en figurillas si no recibe noticias. Hasta ahora hay una sola Unión que pensó en hacerlo y es la del Riachuelo que nos mandó su informe semestral. Gracias a ese informe (que no podemos publicar íntegramente por ser algo largo), estamos al tanto de cuanto se hace en el Riachuelo. La Unión cuenta con 19 socios activos y 3 honorarios; sesiona cada tres domingos, a más de los trabajos obligatorios y voluntarios se originan, en las sesiones, discusiones sobre varios temas que van dando buenos resultados; se han organizado conferencias extraordinarias, dirigiéndose al director del Liceo de Colonia para presidirlas. La Unión cuenta con una biblioteca de más de 170 ejemplares y útiles de trabajo y con un capital de \$ 100.76... ¿Os parece poco, jóvenes amigos del Riachuelo? Parece que sois algo pesimistas. ¡No hay por qué! ¡Adelante! Existe un buen fundamento; trabajáis con excelentes disposiciones! Seguid por el mismo camino pacientemente! Dios os ve y os bendice seguramente y hará de vosotros, si sois fieles en la mala como en la buena fortuna, instrumentos para el adelanto del bien en ese simpático y alejado grupo del Riachuelo.

Esperamos que otras Uniones nos manden noticias que publicaremos con mucho agrado en los próximos números de MENSAJERO junto con otras observaciones que por ahora dejamos.

LO QUE HAY QUE REFORMAR

Ocurre alguna vez que en las agrupaciones de tendencias religiosas cunde el descontento y los asociados se sienten molestos por diversas causas, dando ello lugar a que la asociación decaiga, pierda sus bríos y se anule lentamente...

Ninguno de ustedes pondrá, ciertamente, en duda la importancia que debiera tener la "Asociación de Esfuerzo Cristiano" y la necesidad que tenemos de su obra especialmente entre la juventud, tanto de la Iglesia como también de aquella que se acerca a la Iglesia buscando quizás en ella un mensaje de salvación y amor.

Cierto, nuestro campo de acción es vasto, dentro y fuera de la Iglesia; tenemos el deber de edificarnos mutuamente para luego edificar a las personas de afuera; debemos demostrar como es compatible la vida de servicio con la vida de sana y franca alegría; en fin, tenemos que imprimir en nuestros modestos esfuerzos el sello de Cristo, puesto que somos una "Asociación de Esfuerzo Cristiano".

Y siendo así, ¿por qué miramos, entonces, con indiferencia la caída de nuestra Asociación, casi, si ella se efectuara por fatalidad?

¿Por qué no nos interesamos y buscamos los medios de levantarla y darle el puesto que le corresponde? Es que no nos preocupamos de ello, es que carecemos de confianza en el Maestro, y no queremos mirar más alto....

...Algunos creen que el malestar sentido en nuestra Asociación tiene origen en la admisión de ele-

mentos extraños y perjudiciales a la finalidad de la misma, los cuales, perturbando la armonía de los asociados, enturbian y malogran las ideas más felices y los esfuerzos más buenos.

Tal manera de pensar es errónea, porque debemos tener en cuenta de que si la Asociación estuviese formada por elementos fuertes, firmes en el bien, los elementos extraños serían absorbidos por éstos y no causarían ningún daño.

De la misma manera que en la sangre pura y vigorosa el microbio patógeno que se ha introducido gracias al medio ambiente, es absorbido por los corpúsculos blancos o leucocitos, los cuales, o anulan al microbio privándole de su virulencia, o lo expelen por las vías naturales; si la sangre es impura y compuesta de elementos malos, ciertamente que no podrá efectuar la reacción contra el microbio invasor, sino que, por el contrario, fermentará a su contacto y enfermará al organismo entero.

Lo mismo en nuestra Asociación, nosotros, sus componentes, estamos enfermos, y no son los de afuera los que la perjudican.

Carecemos de amor, somos intolerantes, por la causa más nimia hacemos a nuestro prójimo objeto de las censuras más injustas, nos falta el espíritu de Cristo, al cual pretendemos seguir y con cuyo nombre y bajo cuya bandera decimos poner nuestra agrupación.

Y siendo así, es claro que cualquier elemento extraño no ha de servir nada más que para poner

manifiesta nuestra manera de ser, latente y cubierta por un barniz de piedad; es claro que han de suscitarse contiendas y enconos que, si verdaderamente fuéramos de Jesús, yo no veo por dónde pudieran venir.

Para remediar este malestar se aconseja cambiar el nombre a la Asociación, cambiar sus reglamentos o su manera de funcionar.

Pero tal cosa es de importancia secundaria, con ello no se va a curar el mal, no se va a hacer de los socios espíritus puros y seguidores del Maestro: porque no es el nombre o los reglamentos que están mal, sino nosotros mismos, y en nosotros es necesario curarle.

El mal que nos aqueja es, pues, la indiferencia que tenemos para con nuestro Dios, y de allí se derivan todos los males.

En efecto: cuando uno no mira hacia el Padre, nada más fácil que se eche en brazos del mundo, olvidando los suaves placeres y las abundantes bendiciones que se reciben cuando, de común acuerdo con varias personas, se reúnen para cantar himnos al Altísimo y elevar el pensamiento unido hacia El; y aún más daño le hace el mundo, que mata la vida espiritual enteramente, de aquel que se le entregue.

Y una vez que esto sucede, las personas se tornan chismoñas, criticando todo lo que se hace; viendo la paja en el ojo ajeno sin darse cuenta de la viga que tienen en el propio; hieren con su lengua venenosa a cuántos pueden, en los sentimientos más delicados. Y tengamos presente que todo lo que de la boca sale del corazón viene,

Para exterminar, pues, el mal entre nosotros, es necesario que demos una mirada al Divino Maestro, es necesario que nos pongamos a sus pies tal cual somos y que humildemente pidamos perdón, que obre El en nosotros, que nos penetre, que nos haga suyos.

La lectura y meditación sincera de las Sagradas Escrituras nos pondrá ciertamente sobre el camino; la oración, o, mejor dicho, la conversación frecuente con nuestro Padre Celestial, nos dará inspiración y fuerzas para seguirlas.

Entonces sí que los socios tomarán parte gustosamente en los cultos, en la devociones, y harán obra eficaz.

Entonces sí que nuestros centros sociales darán verdaderas reuniones de sana expansión y edificación de los que a ellas concurrirán, porque allí habrá deseo de mutua complacencia.

Entonces sí que nuestra Asociación prosperará maravillosamente, y ocupará el puesto que le corresponde en esta ciudad (1).

Entonces sí que los de afuera podrán decir: "Mirad cómo se aman".

Y si alguno flaqueare en el camino de Dios, los consocios le ayudarían con cariño a permanecer firme en él, sin criticarle, sin molestarle, sino con la palabra llena de amor y con el ejemplo sincero...

Alec G. Sims.

(1) Extractos de un discurso pronunciado el día 30 de marzo de 1922 en la Asociación de Esfuerzo Cristiano, de Bahía Blanca, por Alec G. Sims. — *N. de D.*

ECOS DEL URUGUAY

COLONIA VALDENSE. — El 24 de mayo se realizó, en el templo de “Centro”, la admisión de los catecúmenos. Son nuevos miembros de Iglesia los siguientes jóvenes: María Planchon, Juanita E. Baridon, Florina Fostel, Lina Ricca, Raquel Jourdan, Victorina Berton Malan, Anita Pontet, Víctor Malán, Esteban Garrou, Daniel Salomón y Enrique E. Caffarel.

—La congregación de Miguelete había pedido al Consistorio de Colonia Valdense que comprara y escriturara una hectárea de terreno en donde está construída la capilla de Miguelete. Por esa razón, especialmente, se convocó la Asamblea de Iglesia para el 24 pasado. Resolvióse lo siguiente: “La Asamblea autoriza al Consistorio para comprar una hectárea de terreno por la cantidad de \$ 90, en donde está ubicada la capilla del Miguelete, y recibir la escritura pública de dicho terreno. Conociendo esta Asamblea que el señor Pablo Peyronel donó una media cuadra de terreno a la Congregación del Miguelete para la construcción de su capilla, resuelve agradecerle sentidamente por esa prueba de generosidad y desprendimiento”.

Además, a pedido de la Comisión del Distrito, que solicita fondos para la impresión del nuevo himnario, la Asamblea resolvió que el Consistorio compre 2,000 ejemplares de la edición con música y 2,000 ejemplares de la edición sin música. Estos himnarios se pondrán en venta para recupe-

rar el dinero invertido en esa compra.

—Se nombró como delegado al próximo Sínodo al señor Alejandro Rivoir.

—En breve se terminarán los trabajos de recolección, adaptación y preparación de los himnos que formarán el nuevo himnario a usarse en nuestras Iglesias y Escuelas Dominicales. La nueva colección de himnos contendrá quizás unos 350 a 400 cantos.

—Los trabajos de preparación de la futura kermesse,—que se efectuará en ésta con el fin de reunir fondos para la construcción del local para la juventud,—están ya adelantados. Se han recibido donaciones del señor D. A. Ugón, señora Susana C. de Plavan, señora Alice R. de Ugón, señorita C. y L. A. Ugón, señor Pedro Barbaroux, doctor E. Barbaroux, señoritas Alina y Elena Malan. La Comisión pro kermesse agradece mucho a todos sus donaciones y *espera algo* de cada familia de Colonia Valdense.

—Hállase mejorado el señor Luis Geymonat y nos alegramos de esta sensible mejoría.

—El hijo mayor del señor Alejo Armand Ugón estuvo gravemente enfermo; felizmente, el mal ha sido detenido y el joven Armand Ugón se halla en vías de un pronto restablecimiento.

—En esta localidad muchas familias se vieron visitadas por “la papera”. Son muchos los atacados por esta enfermedad, bastante dolorosa.

—Falleció en La Paz el señor

Esteban Boulard. Nuestras condolencias a sus deudos.

—Después de larga y penosa enfermedad dejó de existir la señorita Adela Malan, en un hospital de Montevideo. Sabemos que la señorita Malan fué visitada frecuentemente por amigos valdenses y no valdenses durante su enfermedad. Agradecemos a esas almas nobles sus solícitos cuidados. Presentamos a la familia Malan la expresión de nuestra simpatía cristiana.

COSMOPOLITA.—El domingo 21 de mayo tuvo lugar el sepelio de la anciana señora de Lausarot en el cementerio de Puerto Sauce. El vivo deseo de la familia era de conducir sus despojos al cementerio de Colonia Valdense, y el pastor habíase comprometido con los deudos a acompañarlos allí; pero la abundante lluvia caída en la noche del sábado hizo imposible la realización de ese plan. Al llegar al Miñano el pastor, acompañado en charret por don Juan Negrin, el arroyo no daba paso. Lo franquearon a pie sobre el puente del ferrocarril y, no encontrando ningún vehículo, siguieron a pie hasta la casa mortuoria, donde ya no los esperaban más, estando ya listos para salir. Después de un breve culto, presentes muchos vecinos, el cortejo fúnebre, forzosamente reducido en consideración al mal estado de los caminos, se puso en marcha; y en marcha ya para des-puntar el arroyo, se tomó la resolución de ir al cementerio del Sauce.

Reciban el anciano esposo, los hijos e hijas y demás deudos, una

vez más, la expresión de nuestra simpatía cristiana.

—Han empezado las lecciones de catecismo en Artilleros, aunque por ahora no podrán darse con la frecuencia que sería necesario. Se espera que pronto también pueda volver a funcionar la escuela dominical.

—La asamblea de electores ha sido convocada para el tercer domingo de julio en Cosmopolita, y el cuarto en Artilleros, con el fin de elegir a varios miembros cesantes del Consistorio.—*E. B.*

TARARIRAS-RIACHUELO-SAN PEDRO.—Dejó de existir en Tarariras el anciano valdense don Juan Mondon, a la edad de 70 años. Acompañamos a su familia en su duelo.

—El pastor general Armand Ugón visitó el primer domingo de junio al grupo de Riachuelo. En la mañana del citado día dirigió un culto y la escuela dominical en casa de la familia Nimmo. De tarde predicó en Riachuelo ante una numerosa concurrencia. El pastor Ugón visitará próximamente al grupo de San Pedro y luego llegará el turno a Tarariras.

LAVALLE.—Se efectuó el enlace de la señorita Magdalena Geymonat con el señor Pablo Gay. Nuestras felicitaciones a los esposos Gay-Geymonat.

—Regresó de Castex (Rep. Argentina) el señor Alejo Long.

MIGUELETE.—Los trabajos agrícolas quedaron atrasados por las continuas lluvias.

—Realizóse una Asamblea de Iglesia el 28 de mayo para la renovación del Consistorio. Fueron elegidos como ancianos: Pablo Ar-

tus y David Roland; como diáconos: Juan Arduin, Juan Dl. M. Salomón y Jerah Jourdan.

—Sigue mejorando la señora esposa del señor Pedro Roland.

DOLORES.—El 6 de mayo se celebró el enlace de la señorita Margarita Bouissa con el señor Horacio Rostán. Felicitamos á los esposos, deseándoles mucha dicha.

—Hállase enferma de gravedad la señora Juana Berton de Durand. Fué trasladada a Dolores para mejor asistencia médica.

ENRIQUE TOURN

El señor Enrique Tourn, de Villa Iris, partió para una patria mejor después de larga y penosa enfermedad.

La desaparición del señor Tourn es una gran pérdida para la Iglesia de Iris, como, sin duda, lo dirá el corresponsal de Jacinto Arauz. Deseo, sin embargo, dejar públicamente constancia de los servicios desinteresados que siempre me prestó ese hermano durante mi permanencia en la Iglesia de Iris. El señor Tourn era el brazo derecho del pastor, siempre listo para acompañarlo en sus jiras y a prestar su apoyo a la obra de Dios, a pesar de atravesar períodos de crisis financiera. Fué director de las dos escuelas dominicales de Villa Iris y de Arroyo Seco en circunstancias verdaderamente difíciles, y, además, se ocupó siempre con entusiasmo de la instrucción religiosa de los catecúmenos que, con motivo de la distancia, no podían concurrir con regularidad a las lecciones que se daban en Jacinto Arauz.

Deposito sobre la tumba de este

amigo las flores de mi más profunda gratitud, y envió a toda su familia mis sentidas condolencias.

ERNESTO TRON.

ECOS DE LA ARGENTINA

VILLA IRIS. — *Fallecimiento.*—El 29 del mes próximo pasado, a las 8 horas, después de largos meses de sufrimientos, dejaba de existir el señor Enrique Tourn, a la edad de poco más de 40 años. El sepelio tuvo lugar al día siguiente a las diez horas, y el servicio religioso fué dirigido por el pastor Lévy Tron, asistiendo a ese acto numerosísima concurrencia. El señor Tron recordó brevemente la actividad desplegada por el hermano Tourn en favor de la Iglesia, ya sea como director de Escuelas Dominicales, ya sea como anciano de la Congregación de Iris. Hasta cuando la salud se lo permitió, acompañó siempre a los pastores en sus visitas, y les ayudó en todo lo que pudo. El señor Tourn quería mucho a los niños, y a ellos les consagró una parte de su tiempo todos los domingos, dejando así un ejemplo digno de ser imitado. Tenía un don especial por el canto, y ese don lo empleó todo para el bien de la Iglesia. En las reuniones de Villa Iris, era a él que se le confiaba la dirección del canto, y el canto ha sido para él el respiro del alma hasta el último momento. Y bien hicieron sus ex alumnos de la E. D. en cantar dos himnos durante el acto solemne del sepelio. Había mucha emoción en las notas de esos himnos, y eso se comprende fácilmente. El señor Tourn no lo-

gró una posición desabogada y deja a su numerosa familia en una condición más bien pobre. Pero él ha dejado a los suyos y a los demás un ejemplo de cómo debemos trabajar para el Señor: esto es, empleando los talentos que Dios nos ha confiado para el bien de todos. Y cuando uno los ha empleado así, como el señor Tourn, estamos seguros de que Dios le recibirá en sus mansiones celestiales con las palabras consoladoras: "Está bien, buen siervo; pues que en lo poco has sido fiel, tendrás potestad sobre diez ciudades..."

A la viuda doña Enriqueta G., a los hijos, a los hermanos y hermanas del señor Enrique Tourn, expresamos nuestra profunda simpatía cristiana e invocamos de Dios fuerza y consuelo.

Unión Cristiana de Jóvenes.— Después de algunas reuniones preparatorias, bastante concurridas, se pudo echar las bases de una Unión Cristiana mixta entre los elementos jóvenes de las secciones de Villa Iris. En la última reunión, que tuvo lugar el domingo 28 de mayo, se nombró una Comisión Directiva, integrada por cuatro hombres y cuatro mujeres, quienes se harán cargo de la marcha de la Unión. Los estatutos que rigen la *Unión Cristiana de Villa Iris* son los mismos adoptados por la del Triángulo y Lote XV, y hacemos los votos más ardientes para que los jóvenes y las señoritas de nuestra Iglesia comprendan el valor de esas Uniones y no tarden en entrar en sus filas. La Iglesia para vivir y prosperar necesita la cooperación activa de todos sus

miembros, y los jóvenes tienen que marchar a la vanguardia. Las Uniones Cristianas de Jóvenes deben ser los cuerpos más emprendedores en una congregación viviente, y es con ellas que el pastor debe poder contar en todo tiempo y para toda eventualidad. Si un pastor no se siente rodeado por un Estado Mayor de jóvenes llenos de entusiasmo y celo por la Obra del Señor, su ministerio quedará como paralizado. Es como si un labrador tuviera que trabajar sin brazos. Los jóvenes son el brazo derecho del pastor, y ellos no deberían nunca olvidar eso. Si ellos quieren a su Iglesia y desean que llegue a ser una Iglesia ferviente en Espíritu, los jóvenes deben sacrificar algo para ella: una parte de su tiempo y de sus energías.

APUNTES DE VIAJE

El día 30 del mes pasado, después de haber acompañado al campo del reposo a nuestro hermano Enrique Tourn, emprendí viaje hacia el Norte de la República para visitar a nuestros hermanos de Colonia Belgrano, San Gustavo y demás grupos diseminados. Enviaremos a nuestros lectores algunos apuntes sobre nuestra jira, pidiéndoles, al mismo tiempo, que nos acompañen con sus oraciones. La misión del pastor itinerante es una de las más hermosas, pero también una de las más cansadoras. Antes de emprender sus jiras el pastor itinerante tendría que almacenar muchas energías espirituales, porque lo que de él se exige continuamente son fuerzas y luz, y si él no puede proporcionar estos bienes

preciosos, su visita es perfectamente inútil.

Mis lectores no deben, pues, extrañarse si el que suscribe estas líneas haya sentido la necesidad de (permitidme la expresión) *tomar un baño espiritual* antes de entrar de lleno en el campo de su actividad misionera. Y ese baño lo tomó en Buenos Aires, asistiendo a las últimas sesiones del Congreso de Mujeres Evangélicas que se realizó en la Iglesia Metodista de la calle Junín 976, el día 31 de mayo y el día 1.º de junio.

En la sesión de la tarde del último día del Congreso, asistimos al culto devocional dirigido por la Capitana del Estado Mayor, Annie Lundgren, quien tomó como texto de su inspirada meditación las palabras proféticas de Joel 2: 28-32, realizadas en los días pentecostales, y toda vez que haya un despertar religioso en el mundo. Esa promesa es para *toda carne* y para *todo tiempo*, y las lluvias de bendiciones pueden caer ahora como en los tiempos apostólicos. Escuchamos después un discurso sobre "Lo que está haciendo el Evangelio en la América Central" por la señora Julieta V. de Varetto, y luego seguimos, con el más vivo interés, la lectura del informe sobre "El Instituto Modelo de Obreras Cristianas" por la señorita Lois Joy Hartung, informe que publicaremos en las columnas de nuestro periódico, por tratar un problema de suma importancia para nuestras Iglesias. Agradecemos a la señorita Hartung su exquisita amabilidad al poner a nuestra disposición una copia del informe leído en

el Congreso. El pastor Gattinoni clausuró la sesión de la tarde pronunciando un elocuente discurso acerca de "La mujer y la paz universal", insistiendo sobre la importancia de la educación que el niño recibe en el hogar y afirmando que sin una educación inspirada por el amor cristiano, que abarca a todos, sin distinción de raza o color, no habrá posibilidad de paz duradera en el mundo. Y son las madres que deben inspirar ese amor a sus hijos: son ellas que deben forjar a los nuevos hombres del mañana, aquellos hombres que realizarán finalmente lo que estamos ansiosamente buscando hoy mediante conferencias internacionales y Liga de Naciones.

La reunión de la noche se inició con los acordes del Himno Nacional, entonado por el coro de la Iglesia, y con una oración dirigida por el pastor Gattinoni. Luego hizo uso de la palabra la delegada de las mujeres evangélicas del Uruguay, doña Cira Egnia de Vicente, quien disertó acerca de "La espiritualidad de la mujer", abogando por que ésta busque siempre elevarse y elevar su hogar a un nivel superior de ideal, en la belleza tanto como en la bondad. En seguida hubo un número de canto a cargo del profesor Fred Aden. Pero el "clou de la soirée" lo constituyó el discurso pronunciado por el señor Julio Navarro Monzó, uno de los principales redactores de "La Nación". Su discurso estaba impregnado por el más hondo optimismo, y dejó en todos los presentes una impresión sanamente alentadora. Habló de las razones que tienen los cristia-

nos para no mostrarse pesimistas, “considerando los muchos progresos que los ideales evangélicos han realizado en veinte siglos y cómo las enseñanzas de Jesús, después de haber plasmado una civilización, están en camino de forjar un mundo nuevo, cuyos albores presenciamos”. “Sin embargo, añadió el orador en la última parte de su discurso, el mismo progreso moral está creando cada día nuevos problemas éticos y sociales, que originan nuevos deberes para la cristiandad. Es mucho lo que se ha hecho, pero es mucho aún lo que queda por hacer y muy difícil la tarea, como lo saben bien cuantos han luchado y luchan contra las fuerzas del mal”.

Antes de que la concurrencia se dispersara, doña M. R. de Gattinoni exhortó a todas las congresales a que siguieran ayudando a la Liga de Mujeres Evangélicas en su labor y propósitos. Institución interdenominacional, sin sectarismo alguno, la Liga lucha por la cristianización de la vida del hogar y de la vida colectiva.

La Presidenta de la Liga es la señora H. G. de Thomson, y fué esa venerable señora que presidió las tres sesiones del Congreso de referencia, secundada eficazmente por la Secretaria General señorita Zona Smith. La Liga publica mensualmente un Boletín, y los que quieran enterarse de lo que está haciendo la Liga, pueden pedir informes a la secretaria general arriba mencionada, en calle Camacuá 167, Buenos Aires, donde está

el cuartel general de la misma Liga.

Antes de terminar estos renglones no puedo sino hablar del Instituto Modelo de Obresa Cristianas, que está estrechamente ligado con el movimiento de las mujeres evangélicas. Este Instituto recién ha empezado su labor, pero creemos que está destinado a un gran porvenir. Preparar a las jóvenes para que puedan servir mejor a su Iglesia, he aquí la razón de ser del Instituto, y esto es suficiente para recomendarlo a nuestros lectores y especialmente a nuestras jóvenes lectoras. Dicho Instituto viene a llenar un vacío muy sentido en nuestras Iglesias Evangélicas, y nos alegramos vivamente al ver que algunas personas consagradas hayan tomado una tan loable iniciativa. No queremos cerrar estas líneas sin hacer un llamamiento a nuestras jóvenes lectoras en favor del Instituto Modelo. La Directora del Instituto, cuando fuí a visitarla en calle Camacuá 167, al despedirme me dijo: “Envíenós señoritas; será la mejor propaganda en favor del Instituto...” Si entre mis lectoras hay alguna señorita que se sienta impulsada a trabajar en la viña del Señor, vaya antes a pasar un año o dos (o tres) en el Instituto Modelo y allí aprenderá muchas cosas útiles y provechosas para la misión que se le confiará mañana en la Iglesia. Para informes, dirigirse a la señorita Lois Joy Hartung, calle Camacuá 167, Buenos Aires.

LÉVY TRON.

SE VENDE la propiedad de **Eduviges G. Geloso**, antes viuda **Archetto**, situada en **Colonia Valdense**. Casa-habitación, con sótano y otras mejoras

Por informes dirigirse a

EDUVIGES G. GELOSO

Camino Maldonado

Capilla García. Montevideo.

A LOS SUSCRIPTORES. — Se ruega a los señores suscriptores y avisadores de **MENSAJERO VALDENSE** que se encuentren atrasados en el pago, quieran regularizarlo. Al mismo tiempo, nos permitimos recordarles que la suscripción se paga por **ADELANTADO.** — **LA ADMINISTRACION.**

PETRONA BIDEGARAY — Profesora de Corte y Confección, egresada de la Academia Ballestrino. Ofrece sus servicios.—Antigua *Casa Griot*, **COLONIA VALDENSE.**

VENDO a 15 centésimos c/u. injertos de durazneros y a 8 centésimos plantas de carozos. Todo de calidades especiales. Dirigirse a **Esteban Benech (hijo)**. **COLONIA VALDENSE.**

VICTORINA BERTON MALAN. — Sombreros, confecciones y bordados a máquina. **COLONIA VALDENSE.**

JULIO E. MALAN. — Cirujano Dentista. — *Tarariras*. Consultas todos los días hábiles.

FARMACIA "NUEVA HELVECIA"

DE EMMA A. JOURDAN Farmacéutica

Surtido completo en drogas y productos químicos. — Está atendida personalmente por su propietaria.—**NUEVA HELVECIA.**

CASA FRIDOLIN WIRTH

EN LOS RAMOS DE
**FERRETERÍA, LIBRERÍA, BAZAR,
ALMACÉN Y JUGUETERIA
PINTURAS Y VIDRIOS**

Especialidad en **LIBRERÍA** y artículos de **COLEGIO**
en general

La casa trae con prontitud cualquier artículo que se le pida,
cobrando una pequeña comisión

Es la casa que se impone por sus precios módicos

COLONIA SUIZA.

Teléfono 12 A.

HOTEL AMERICA

DE

— — - JOSÉ PAIUZZA - — —

«Rendez-vous» de Valdenses

LIMA 1502, ESQUINA PAVON 1092

BUENOS AIRES

DRA. MARIA ARMAND UGON.—Especialista en enfermedades de señoras y niños. *Calle Rio Branco, 1540. MONTEVIDEO.*

OFREZCO EN VENTA: Durazneros, Damascos y Ciruelos. Son todas variedades prolijamente seleccionadas.—Juan P. Malan (hijo).

DISPONIBLE

SE NECESITA un quesero para trabajar en sociedad. ¡Oportunidad espléndida! Por informes, dirigirse a JUAN SALOMÓN Rosario-Tala. Entre Ríos (República Argentina)

“LA PALMA”

Recibió el espléndido surtido de Invierno que vende con grandes rebajas de precios.

LIQUIDA CANTIDAD DE SALDOS Y RESTOS

NUEVA HELVECIA

OJO INDUSTRIALES

CALDERAS Y MOTORES A VAPOR se venden en perfecto estado a precio de ocasión, 1 Caldera fija marca Wolf de 30 H. P. con su Chimenea de hierro de 28 metros largo, y con su correspondiente Motor de 23 H. P. nominales. Otra de 20 H. P. Norte-americana Tubular con un motor Marchal de 6 H. P. nominales.

Para tratar con J. FREY, Colonia Suiza o R. BREUSS, Calle Sierra 2273 - Montevideo

Banco de la República Oriental del Uruguay

Sucursal NUEVA HELVECIA

CASA CENTRAL EN MONTEVIDEO: Calle Zabala esq. Cerrito

Capital autorizado	\$ 25.000.000,00
» integrado	» 18.683.340,24

Cinco Agencias distribuidas en la ciudad de Montevideo y 34 sucursales en el interior de la República.

